

# JULIA SEVILLA MUÑOZ Y LA FORMACIÓN DE JÓVENES INVESTIGADORES

MARIA ANTONELLA SARDELLI

*UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI FOGGIA*

maria.sardelli@unifg.it

Julia Sevilla dedica una especial atención a la formación de jóvenes investigadores, como fue mi caso. Yo la conocí al cursar los estudios de doctorado en fraseología y paremiología en la Universidad Complutense de Madrid. No solo me enseñó técnicas de investigación, sino que, gracias a sus consejos, pude mejorar mi curriculum vitae de tal manera que conseguí una beca predoctoral y quedé la primera de la lista.

Julia Sevilla no se limitó a dar consejos, sino que me enseñó a redactar en lenguaje académico, a publicar artículos, a hablar en público, a preparar ponencias, conferencias, a dar clase, a organizar seminarios y jornadas científicas, ... ¿Cómo lo hacía? Nos llevaba a jornadas para jóvenes lingüistas, de las que hay muchas ahora. Nos llevaba a congresos en los que participaban investigadores consagrados y nos “obligaba” a presentar nuestra propia ponencia como actividad del Doctorado. La víspera de la intervención nos escuchaba y nos daba recomendaciones de cara a la exposición. En sus viajes suele ir acompañada de uno o dos jóvenes investigadores para que se vean en situaciones reales, dando clases, pronunciando conferencias o ponencias. Ese viaje es un continuo y fructífero aprendizaje que permite sacar lo positivo de cada uno y, además, favorece la creación de la relación maestro-discípulo, una relación duradera basada en la admiración y en el respeto mutuo que despierta una gran amistad. Además, Julia Sevilla trata de aprender de sus discípulos, lo que demuestra su humildad y su predisposición a la formación continua.

Otra cosa que intenta hacer con sus doctorandos y jóvenes investigadores es que cada uno de ellos tenga una parcela de investigación que no se solape con las de los demás y que todos aprendan a ayudarse y a compartir documentación, ideas, etc. ... Nos ha enseñado lo valioso de estar en un grupo que te apoye y que te respalde. Un grupo en el que hay jóvenes investigadores y estudiosos consagrados, varias generaciones de

especialistas que se tratan como iguales. La idea de grupo también se manifiesta a través de su interés en mantener viva la memoria de los maestros y compañeros que ya se fueron.

Cabe mencionar también que suele ser habitual en ella compartir méritos propios. Por ejemplo, recibe la propuesta de escribir en una publicación y trata de que acepten a alguien más, preferentemente a un joven investigador. Durante varios años colaboró en programas de radio para hacer difusión de la fraseología y la paremiología y siempre que le era posible se llevaba a compañeros o jóvenes investigadores.

Gracias a sus enseñanzas he creado un centro de idiomas, dos asociaciones, un programa de radio, una colección de publicaciones dedicadas a la fraseología y a la paremiología. He conseguido una plaza en la Universidad de Foggia y estoy dando clases en una universidad privada. Estoy intentando crear un grupo de colaboradores e investigadores y enseñar, a mi vez, a jóvenes investigadores. Y una frase que siempre me viene a la cabeza es «¿Quieres aprender a hacer algo? Hazlo». Pues, como siempre dice Julia Sevilla, las cosas se aprenden haciéndolas. He intentado aplicar su método y, a medida que avanzo, reconozco que no siempre es fácil. Lo que aumenta, si cabe, aún más, mi admiración hacia ella. Ahora entiendo su generosidad al compartir su tiempo y la paciencia que ha mostrado en todo momento en vez de dedicarse exclusivamente a sus proyectos personales.

Por otra parte, ha pasado mucho tiempo desde que era su doctoranda, y aún así sigo haciéndole consultas, y siempre está ahí. Es una suerte para mí haber acertado en la elección del Programa de Doctorado y haber tenido a Julia Sevilla como maestra.